



El Gobierno de Chile en alerta tras las amenazas de Trump contra el cobre

» Desde algunos miembros del equipo de seguimiento de Chile a las medidas del gobierno de Estados Unidos advierten que "no hay que sobre-reaccionar" para "evitar escalar un conflicto que no se concretó, al menos de momento"

LISEO PÉREZ ZOÑIGA

“ Voy a imponer aranceles al acero, al aluminio, al cobre y a cosas que necesitamos para nuestras fuerzas armadas. Tenemos que traer la producción de vuelta a nuestro país”, anunció el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, el pasado 28 de enero desde la Casa Blanca. La directiva firmada por el gobernante en el Salón Oval sube los aranceles al acero y aluminio a un 25 por ciento a partir del próximo 4 de marzo. La orden ejecutiva, sin embargo, no ha incluido al cobre, pero igual levantó alertas en Chile, el mayor productor global del metal rojo y su principal ingreso por exportación.

El gobierno de Chile convocó de inmediato un grupo de trabajo integrado por los ministerios de Hacienda y Relaciones Exteriores, además de los organismos económicos relacionados con la producción minera, para evaluar los eventuales impactos de las medidas proteccionistas impulsadas por Trump, así como las contramedidas que podría adoptar la administración chilena. “No hay que sobre-reaccionar”, advirtieron algunos de los participantes de la reunión que se realizó el 3 de febrero, para así “evitar escalar un conflicto que no se concretó, al menos de momento”.

El ministro de Relaciones Exteriores chileno, Alberto Van Klaveren, explicó que el grupo de trabajo tiene por objetivo “analizar los principales flujos comerciales de Chile con Estados Unidos y poder evaluar en qué medida estos flujos podrían verse afectados” por las medidas económicas.

Según información que consigna la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de Chile (dependiente de la Cancillería), en 2024 el cobre representó el 50,8 por ciento del total de las exportaciones chilenas. China concentró el 52 por ciento de estos envíos, mientras que EEUU recibió el 11,3 por ciento, según datos de ProChile, organismo promotor de exportaciones.

De hecho, EEUU es el segundo socio comercial de Chi-



» EEUU es el segundo socio comercial de Chile después de China, por lo que las autoridades económicas observan con preocupación la “guerra comercial” planteada por Trump

» El gobierno chileno ha mantenido un estrecho contacto con las autoridades de México, Colombia y Brasil, con intercambio de informaciones y construyendo alguna respuesta conjunta a las medidas restrictivas al comercio

le después de China, por lo que las autoridades económicas observan con preocupación la “guerra comercial” planteada por Trump y su impacto en el gigante asiático y países latinoamericanos -como Brasil y México-, lo que por “rebote” podría afectar a Chile. Algunos economistas apuntan a que Chile mantiene 34 tratados comerciales de los cuales 19 son de libre comercio, por lo que resultaría viable “diversificar” los mercados compradores de cobre, lo que podría “amortiguar” el impacto de las restricciones estadounidenses.

Pero la eventual imposición de aranceles al cobre no deja de preocupar al sector minero chileno. Según Manuel Viera, presidente de la Cámara Minera de Chile, una eventual ampliación de las restricciones comerciales de EEUU sería un golpe significativo, afectando los flujos

de inversión minera y reduciría los ingresos de esa industria. La eventual restricción se produciría -apuntas los economistas- en un momento en que la demanda del producto está al alza por los cambios tecnológicos y la transición energética que supone más consumo y uso del metal en cables y transmisión; eso sin contar con la demanda de la industria armamentista internacional.

Hay quienes apuntan a que Trump tiene “resistencia interna” a la imposición de aranceles al cobre. Y citan la carta que envió la Asociación de Productores de Cobre (CDA, por sus siglas en inglés, Copper Development Association) de Estados Unidos advirtiendo sobre los problemas que generaría la medida restrictiva. La misiva indica que “afortunadamente, Estados Unidos cuenta con abundantes reservas de cobre y

sólidas alianzas mundiales, la minería y el refinado nacionales se enfrentan a importantes retrasos. Las nuevas minas tardan una media de 29 años en entrar en funcionamiento, uno de los plazos más largos del mundo. El refinado también está limitado, con solo dos fundiciones primarias nacionales en funcionamiento”, por lo que desaconseja aplicar nuevos impuestos de importación.

Pero Trump parece seguir adelante con su plan. Este jueves escribió en su plataforma Truth Social: “Tres grandes semanas, tal vez las mejores de todas, pero hoy es la grande: ¡aranceles recíprocos! ¡¡¡¡hagamos que Estados Unidos sea grande otra vez!!!”, escribió, en letras mayúsculas, con signos de exclamación y subrayada. Pero no fue tal, por ahora.

La imposición de aranceles recíprocos representaría

una importante escalada de su guerra comercial con sus socios económicos, ya que incluiría ya no productos específicos sino a países con los cuales tiene acuerdos comerciales. “Si nos cobran, les cobramos”, dijo Trump.

El gobierno chileno ha mantenido un estrecho contacto con las autoridades de México, Colombia y Brasil, con intercambio de informaciones y construyendo alguna respuesta conjunta a las medidas restrictivas al comercio.

Algunos observadores dicen que la amenaza de Trump es “una estrategia” de presión para negociar nuevos términos de intercambio, que busca aumentar los ingresos de EEUU para mitigar los déficits de su economía y que, a más largo plazo, construir una nueva arquitectura de comercio global.

Diario Red